

sonajes como Nilsson, Festugière, Brown, Kerényi, etc. Como conclusión, el autor pone de relieve la necesidad de orientar estos estudios con un método más amplio, que él llama 'cultural', pues considera que el estudio del desarrollo de los mitos incluye el estudio de todas las manifestaciones culturales de un pueblo.

LUIS GIL, *Nombres de la cigarra en griego*, págs. 311-325. — L. RUBIO, *El texto de San Paciano*, págs. 327-367. — M. C. DÍAZ Y DÍAZ, *Movimientos fonéticos en latín visigodo*, págs. 369-386.

AGUSTÍN GARCÍA CALVO, *Una interpretación del Carmen Arval*. Págs. 387-448.

El *Carmen* es interpretado como acompañamiento de una danza guerrera, en la cual los danzarines obedecen la orden del dios, quien, conjurado por el mimo mágico, acude en su ayuda.

SEBASTIÁN MARINER BIGORRA, *Estructura de la categoría verbal 'modo' en latín clásico*. Págs. 449-486.

Partiendo de la diferencia entre opuestos morfológicos que se contradicen entre sí, el autor llega a la conclusión de que hay tres modos diferentes en latín, fuera del imperativo: indicativo, irreal y optativo.

GERARDO MARENGHI, *Ignazio Diacono e i tetrastici giambici*, págs. 487-498.

JORGE PÁRAMO POMAREDA.

Instituto Caro y Cuervo, Bogotá.

REVUE DES ETUDES GRECQUES. Paris, tome LXX. Nos. 329-330, janvier-juin 1957.

ANDRÉ BERNAND et OLIVIER MASSON, *Les inscriptions grecques d'Abou-Simbel*. Págs. 1-46.

Tres semanas pasadas en Abou-Simbel permitieron a André Bernand la toma y revisión directas sobre la piedra de los textos griegos grabados en las piernas de los colosos meridionales de la fachada del gran templo egipcio. Estas inscripciones, en número de treinta y dos, son publicadas aquí con reseña bibliográfica, transcripción, traducción, aparato crítico, comentario y facsímil. Once de ellas son completamente inéditas, y las restantes no se conocían sino por las transcripciones, a menudo incompletas y erradas, realizadas

por Lepsius en 1844. Las inscripciones de Abu-Simbel pueden agruparse en dos, por la escritura: siete que remontan a la campaña de Psamético II en Nubia (591 a. C.), y 27 de la época de los Ptolomeos. En el primer grupo el presente trabajo reestablece un proceso verbal que permite conocer a uno de los jefes griegos de la expedición: *Anaxanor de Lalysos*. Además, dos de los nombres que figuran en el *Namenbuch* de Preisigke han de suprimirse: *Hagésermos* y *Pasidon*. Los textos del segundo grupo no son sino firmas, acompañadas a veces del étnico o de la indicación de profesión; catorce de ellas son inéditas, y esta nueva copia permite rectificar algunas lecturas y, sobre todo, borrar del *Namenbuch* una serie de nombres que no se encuentran en Abu-Simbel. La abundancia de estas firmas indican que Abu-Simbel, en la frontera del Sudán, sobre la ruta seguida por los mercenarios de Psamético II, no fue abandonada en la época de los Ptolomeos.

BOHDAN WIŚNIEWSKI, *Sur la signification de l'apeiron d'Anaximandre*. Págs. 47-55.

Es posible que Anaximandro haya considerado el *apeiron* como una mezcla, espacialmente definida y cualitativamente indeterminada. Esta explicación la funda el autor en la consideración de lo que podía presentar al espíritu de Anaximandro el mundo circundante.

JEAN BOLLACK, *Sur deux fragments de Parménide (4 et 16)*. Págs. 56-71.

Por el estudio lingüístico del fragmento 4, el autor trata de demostrar que dicho fragmento pertenece a la segunda parte del poema, dedicada a la opinión, y que la exhortación que contiene se refiere a la experiencia de nuestro universo y no a la contemplación del ser verdadero. Estos versos deben, pues, conectarse con el fragmento 16, en el cual, a su turno, es conveniente dar a *πλέον* el significado de 'pleno' y no el de 'predominante'. Los dos textos reunidos hacen valederos los predicados de continuidad, coherencia y plenitud que convienen a una forma de ser aprehensible en el universo de las cosas contingentes.

CH. MUGLER, "Ἐξίς, σχέσις et σχῆμα chez Platon". Págs. 72-92.

Luego de una consideración de conjunto sobre el empleo de estos tres sustantivos en los Diálogos de Platón, el autor examina en particular *Político* 273b, *Leyes* X 893e, *Timeo* 73a, y, en relación con la terminología de Platón, Proclo, *In Eucl.* (ed. Friedlein), 111. Algunas consideraciones semánticas, fundadas en las observaciones

de la primera parte del trabajo, permiten al autor proponer dos conjeturas: una en Platón, *Timeo*, 73a, y otra en Proclo, 111, 1, 4.

RENÉ CADIOU, *Sur un florilège philonien*. Págs. 93-101.

Ciertos preceptos célebres de la diatriba judeo-helénica son atestiguados por una familia de manuscritos-florilegios (tipo principal Bibl. Laurenziana, *plut.* LVII-12, fol. 122-123), en los cuales el orden de las agrupaciones debe tenerse en cuenta tanto como los datos textuales. En el caso presente, tanto el uno como los otros son primitivos con respecto a la edición clásica de Filón, y se relacionan con la literatura de sectas anterior a los Flavios.

JEAN TROUILLARD, *Réflexions sur l'ὄχημα dans les Éléments de théologie de Proclus*. Págs. 102-107.

Como el iniciado que, ascendiendo hacia el santuario se despoja poco a poco de sus vestidos, así el alma, al purificarse, se despoja de sus envolturas infrarracionales. Esta figura clásica es tomada por Proclo, después de Plotino, pero con una modificación: el alma no se desviste nunca de un cuerpo puro, ὄχημα, que es el punto de inserción de las otras vestiduras. Se nos ofrece, pues, una forma de mediación entre lo sensible y lo inteligible, que no es un caso aislado, sino que tiene entronques en el pensamiento neoplatónico.

CH. PICARD, *D'Ephèse à la Gaule et de Stobi (Macédoine) à Claros*. Págs. 108-117.

El autor indica lo que una vez más pueden enseñarnos dos inscripciones griegas, no inéditas, sobre el prestigio de los santuarios de Efeso y Claros. El primer texto, publicado no hace mucho por Keil, se refiere a los viajes de un notable efesio, encargado de diversas funciones en su ciudad, y que viajó en el 213 de nuestra era, en beneficio de su patria, dice, a uno de los santuarios occidentales de Apolo granio, quizá en las Galias. Por otra parte, una inscripción de Stobi revela que el Apolo de Claros distribuía en países lejanos certificados de salud y pureza. En efecto, una sacerdotisa macedonia de *Artemis Lochia*, venerada en Stobi, había obtenido, según la inscripción, uno de tales certificados. Nueva prueba del cuidado de la pureza moral en ciertos cultos antiguos.

B. LIFSHITZ, *Une inscription byzantine de Césarée en Israël (Caesarea Maritima)*. Págs. 118-132.

El autor presenta y comenta una inscripción encontrada en 1954 en Cesarea, referente a los *hippotróphoi* que tenían a su cargo las

caballerizas imperiales y proporcionaban caballos al hipódromo de la ciudad. La columna de la derecha de la inscripción contiene una lista de los impuestos que eran puestos a disposición de los *hippotróphoi*. La de la izquierda contiene una lista de los gastos: pagos a los criadores de caballos y al personal de las caballerizas. Como es difícil encontrar una relación clara entre las dos columnas, debe suponerse que la inscripción contenía otras, hoy perdidas.

*Bulletin Papyrologique*, XXVII (1953), págs. 133-223. — JEAN DEFRADES, *La religion de Pindare*, amplio comentario al libro de JACQUELINE DUCHEMIN, *Pindare, poète et prophète*, Paris, 1956. — M. VAN DER VALK, *Sur un passage d'Aristote (Métaph., 987a 9)*, exégesis del término *μολυχώτερον* — BERTRAND HEMMERDINGER, *Théon d'Alexandrie et le commentaire des Phénomènes d'Aratos*. — *Comptes rendus bibliographiques*.

Tome LXX, Nos. 331-333, juillet-décembre 1957.

P. CHANTRAINE ET A. DESSENNE, *Sur quelques termes mycéniens relatifs au travail de l'ivoire et notamment qe-qi-no-me-no et qe-qi-no-to*. Págs. 301-311.

Las tablillas de Pilos mencionan una vez el marfil en bruto y a menudo el marfil trabajado para ornamentación de muebles. En este caso emplean las expresiones *qe-qi-no-to* y *qe-qi-no-me-no*; estos términos oscuros son generalmente traducidos por 'torneado', pero sería más natural darles el significado de 'laminado', 'en placas', y relacionar los términos con *πίναξ*.

RAPHAËL SEALEY, *From Phemios to Ion*. Págs. 312-355.

El autor se plantea el problema de la fecha en la cual fueron puestos por escrito los poemas homéricos. Examina en primer lugar dos cuestiones preliminares y sostiene que el arte de la composición oral duró en Grecia por lo menos hasta el siglo v, y que la literatura escrita empezó a hacerle competencia ya en la primera mitad del siglo vi. Muchos homeristas sostienen que un mismo poeta compuso y puso por escrito la *Iliada*, hacia el 700. Sin embargo, los trabajos de M. Leumann demuestran, según Sealey, que para la *Iliada* deben suponerse varios poetas, y que las pruebas recogidas para establecer la fecha de hacia 700 no son suficientemente concluyentes. El autor estudia también el papel de Pisístrato, y concluye que los poemas homéricos fueron puestos por escrito entre 550-450.

JACQUES TRÉHEUX, *Ἐπιπροσθεῖν*. Págs. 356-360.

El autor parte de una corrección propuesta por M. Mugler al texto traducional de *Parménides* 137e, pasaje donde Platón define la línea recta, y muestra que la forma *Ἐπιπροσθέον*, forjada por Mugler, es inadmisibile, que el adverbio *Ἐπιπροσθεν* contiene, contra la opinión de Mugler, la imagen del eclipse, y que no es del caso modificar la lectura de los manuscritos ni la interpretación común del pasaje. *Ἐπιπροσθεῖν* no tiene nada que ver con *θέω*, pero la relación lingüística entre *Ἐπιπροσθεῖν* y *Ἐπιπροσθεν* queda por precisar.

LOUIS ROBERT, *Deux inscriptions d'Iasos*. Págs. 361-375.

El autor estudia una inscripción de la ciudad caria de Iasos, referente a una institución para el suministro de aceite para el gimnasio, y añade algunas precisiones sobre la *summa honoraria* de la *stephanophoria* de Artemis y sobre los trabajos de revestimiento en mármol de las paredes de los edificios. Trata también de los cultos egipcios en Iasos y publica la dedicatoria inédita de un altar y un pebetero a divinidades egipcias entre las cuales figuran Anubis e Isis Bubastis. La comparación de estas dos inscripciones le permite leer en una y otra el cognomen *Synallasson* de un romano. Concluye el trabajo con algunas observaciones sobre los servicios hechos a las ciudades griegas por los financistas, sobre la proveniencia iásica y no milesia de inscripciones de la península milesia y sobre la revisión de las inscripciones que habrán de publicarse en el *Corpus* de Iasos.

E. DES PLACES, *La tradition manuscrite des Cent chapitres de Diadoque de Photicé*. Págs. 376-386.

La colación del códice más antiguo, *M* (= Moscú, Sto. Sínodo gr. 184, del año 899, revela, en algunos puntos, un acuerdo muy estrecho con *c* (+ = Coislin 153), y parece, así, lo más prudente considerar ambos manuscritos como derivados de un tercero, que tener a *c* como copia de *M*.

ANDRÉ MIRAMBEL, *Sur une traduction récente de l'Iliade en grec moderne*. Págs. 387-426.

En 1955 N. Kazantzakis e I. Kakridis publicaron una traducción neohelénica de la *Iliada*. Posterior en un siglo a la de Pallis, esta traducción permite apreciar el desarrollo de la lengua literaria en Grecia desde 1904, así como la unidad del sistema lingüístico griego en la sintaxis (oración nominal, aposición, parataxis) y en el vocabulario.

*Bulletin archéologique*, págs. 427-475. — G. ROUX, *Le sanctuaire argien d'Apollon pythéen*. — P. LÉVÊQUE, *Recherches nouvelles sur l'histoire de l'Épire*. — R. CADIU, *Saint Basile dans sa correspondance*. — *Comptes rendus bibliographiques*.

JORGE PÁRAMO POMAREDA.

Instituto Caro y Cuervo, Bogotá.

*AEVUM*. Rassegna di Scienze Storiche, Linguistiche, Filologiche. Milano, Anno XXXI (1957), fasc. 1-6.

ULRICH DÖNNGES, *Beiträge zur Erklärung und zur Motivgeschichte von Horaz C. 1*, 36. Págs. 47-73.

Los versos finales de la primera Oda de Horacio, "Quodsi me lyricis vatibus inseres, / sublimi feriam sidera vertice", constituyen un difícil problema para el exégeta. Muchos comentadores e intérpretes han propuesto diversas explicaciones, sin que, sin embargo, hayan logrado dar una solución completamente satisfactoria. Dönniges, por su parte, se limita a ofrecer un acopio de materiales que pueden contribuir a la aclaración del problema. Con este fin el autor investiga, a la luz de unos pocos ejemplos, si *ferire* tiene en latín sentidos translaticios. Luego, en una segunda parte de su trabajo, hace una breve historia del motivo empleado por Horacio en el pasaje transcrito (cómo alguien o algo puede llegar al cielo), señalando diversas maneras de concebir la apoteosis de un héroe. Finalmente, en una tercera parte, Dönniges estudia varios casos de imitación y traducción del pasaje horaciano, ya que éstos constituyen en cierto sentido explicaciones del problema.

ARNALDO MOMIGLIANO, *Erodoto e la storiografia moderna: Alcuni problemi presentati ad un convegno di umanisti*. Págs. 74-84.

Momigliano esboza en este trabajo, con la claridad y gusto que le son característicos, las vicisitudes que la apreciación de Herodoto como historiador del pasado ha sufrido a través del tiempo, desde la antigüedad hasta hoy.

VITTORIO PERI, *Intorno alla tradizione manoscritta delle omelie origeniane su Isaia nella traduzione latina di S. Gerolamo*. Págs. 205-229.

La tradición manuscrita de las homilías de Orígenes sobre Isaías, traducidas al latín por San Jerónimo, está acorde en atribuirles el número de nueve. Por el orden en el cual los varios pasajes del